



**ESTUDIO CONCEPTUAL RÁPIDO
DE C19 POBLACIONES DE ALTA
DENSIDAD Y POBRES EN RECURSOS**



Save the Children

Reflexiones

“ «Una época de crisis no es solo un momento de ansiedad y preocupación, esta te da la oportunidad de elegir bien, o elegir mal»

- Desmond Tutu

INTRODUCCIÓN

COVID-19 plantea problemas particulares a las poblaciones que viven en comunidades de alta densidad y escasos recursos, como los campamentos de desplazados o los barrios marginales urbanos. Sabemos que estas poblaciones se enfrentan a un mayor riesgo de exposición a enfermedades infecciosas debido a la superpoblación, las malas condiciones de agua, saneamiento e higiene (WASH) y la infraestructura sanitaria limitada o inexistente. Sabemos que es difícil mantener una distancia social cuando se vive con otras nueve personas en una habitación individual; o lavarse las manos regularmente sin acceso a agua corriente; o acceder a apoyo médico sin servicios de salud. Estas mismas poblaciones también tienen menos probabilidades de utilizar alternativas de educación en línea o de tener acceso a intervenciones de protección cuando se produce un incidente.

El marco del programa de Save the Children reconoce explícitamente estas vulnerabilidades y da prioridad a estas poblaciones de alta densidad o alto riesgo en los cuatro temas -Salud, Protección, Educación y Efectivo/Medios de vida- esbozados en nuestro Llamado Mundial. Sin embargo, si bien gran parte de la orientación programática proporciona información muy útil, a menudo lo hace a un nivel superior al de las actividades de «primera línea». Ofrecemos recomendaciones como «proporcionar educación a distancia a los/as niños/as en el Campamento X», sin explicar cómo se debe hacer en ausencia de materiales, ordenadores portátiles, profesores formados o ancho de banda. Esta falta de ejemplos de actividades exitosas,

en detalle y de primera línea hace que sea difícil identificar las mejores prácticas o aprender y aprovechar eficazmente nuestra presencia mundial en la respuesta de todo el movimiento ante el COVID-19.

Para responder a esta brecha, el Grupo de Trabajo COVID-19 de Save the Children pidió a la Iniciativa de Migración y Desplazamiento (IMD) y al GTT para la «Protección de los Derechos de los/as Niños/as Migrantes y Desplazados», que llevaran a cabo un estudio conceptual rápido. El objetivo era **«catalogar los desafíos específicos de los programas existentes de COVID-19 y las respuestas y adaptaciones emergentes a través de la programación de SC en poblaciones de alto riesgo/alta densidad»**.

Durante la última semana de abril de 2020, entrevistamos a los colegas de veinticinco¹ Miembros y Oficinas de País(OP) de todas las regiones, dando prioridad a la retroalimentación de once OP con poblaciones de alta densidad/alto riesgo, y centrándonos en los migrantes y las comunidades desplazadas. Al mismo tiempo, examinamos las propuestas de COVID-19 sobre el AMS y numerosos documentos de orientación internos y externos.

El siguiente informe proporciona algunas reflexiones y enseñanzas básicas de este estudio conceptual rápido como base para el pensamiento organizacional. Para los colegas que buscan más detalles, el alcance también produjo una compilación de intervenciones programáticas de primera línea pertinentes para los contextos de COVID-19 y está acompañado de un análisis

«instantáneo» de los hallazgos de cada tema. Estos resultados también pueden leerse junto con un documento más genérico en el que se esbozan orientaciones operacionales para las OP que trabajan con niños/as migrantes y desplazados.

Este estudio conceptual es esencialmente un acto de «reportaje» y cotejo, que lleva las voces y las experiencias prácticas del personal de la OP y de los miembros a un público organizacional más amplio. Si bien en esta sesión informativa se analizan en cierta medida las conclusiones generales, hemos evitado hacer recomendaciones sobre determinadas esferas temáticas, entre otras cosas porque éramos conscientes de nuestra propia falta de conocimientos técnicos. Igualmente, hemos evitado promover una actividad particular como «mejor práctica», siendo conscientes de que es difícil categorizar algo como «mejor práctica» cuando lleva poco tiempo en marcha. En cambio, esperamos simplemente que la lista adjunta de adaptaciones de los programas actuales a través de los temas pueda ser pertinente y útil para los colegas que trabajan en otras partes del mundo. Obviamente, para los líderes temáticos, estaríamos muy contentos de compartir datos o transcripciones para facilitar una inmersión más profunda en la información.

Por último, un gran agradecimiento a todos los colegas de las veinticinco OP y a los miembros por su participación con tan poco tiempo de antelación, y por supuesto, a los colegas del TWG, IMD y SCI Ops por su excelente liderazgo y contribuciones.

1. Bangladesh, Egipto, India, Indonesia, Mali, Nigeria, Colombia, Uganda, Etiopía, Líbano, Siria, EL Salvador, Perú, México, Mauritania, Bosnia, Turquía, Sudáfrica, Níger, Suecia, Italia, Finlandia, Estados Unidos, España y Suiza. Se prestó especial atención a las once primeras Oficinas de País de esta lista, con importante información complementaria de las demás OP y los miembros



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	2
RESUMEN	4
LECCIONES APRENDIDAS DEL ESTUDIO CONCEPTUAL RÁPIDO	6
Distribución, selección y cadenas de suministro.....	7
Financiamiento y relaciones con los donantes.....	8
Salud del personal	9
La seguridad y la aceptación de la comunidad.....	9
Adaptaciones de programas, planificación de contingencias e integración.....	9
Vulnerabilidades económicas.....	10
Preocupaciones de protección.....	10
La confianza en los voluntarios de la comunidad y el rápido aumento de la «localización».....	12
Capturar y compartir conocimientos y aprendizaje	12
La importancia de una incidencia eficaz	12
Miembros de Save the Children y programas nacionales	12
Protección infantil.....	14
Salud	15
Educación.....	16
Dinero en efectivo y medios de vida.....	17
APÉNDICE.....	18
Acrónimos.....	18

- La **gama de desafíos relacionados con el COVID-19** a los que se enfrentan las OP es asombrosa, con múltiples desafíos específicos de contexto que llegan diariamente. La respuesta de nuestras OP ha sido impresionante; tenemos una sustancial y creciente huella de programación del COVID-19.
- No hay ninguna «solución mágica». Es evidente que, a pesar de nuestros esfuerzos, **el mero número, la variación y el peso de los desafíos** causados por el COVID-19 impiden nuestra capacidad de ofrecer programas para niños/as.
- Lo más notable es que **las restricciones de movilidad** están perturbando gravemente nuestra labor en todos los temas, introduciendo interrupciones en las intervenciones sanitarias que salvan vidas, la incapacidad generalizada de acceder a las víctimas de abusos y prestarles apoyo, y un impacto negativo general en la prestación de servicios de educación y en todas las distribuciones comunitarias.
- En términos de escala, la mayoría de las respuestas son adaptaciones de «nivel micro». En conjunto, estas comienzan a representar un **ecosistema de buenas prácticas internas emergentes**. Existe una necesidad urgente de desarrollar la arquitectura organizacional para la clasificación, la acumulación y el reciclaje en tiempo real de las innovaciones y aprendizajes micro (o más grandes) - y el seguimiento rápido de las mejores prácticas programáticas emergentes.
- **La implementación a distancia** funciona mejor con una sólida infraestructura de TIC y altos niveles de acceso o utilización de las tecnologías de la información. Estas condiciones a menudo no se aplican a los barrios marginales urbanos o a los contextos de desplazamiento, lo que reduce nuestra capacidad de aplicar a escala en todos los temas, o de asegurarnos de que se preste atención a los/as niños/as más vulnerables.
- Los problemas técnicos que plantea la implementación a distancia se ven agravados por los limitados conocimientos técnicos del personal, los socios y beneficiarios. **COVID-19 representa una «prueba de fuego» de nuestras capacidades clave de TIC/TIC4D/ y de innovación rápida** y debería provocar la reflexión o acción con respecto a la futura estrategia organizativa de tecnología e innovación.
- **Las adaptaciones comunes de implementación a distancia** implican servicios de mensajería y voz sobre protocolo de Internet (VOIP) entre plataformas y temas, especialmente WhatsApp, junto con canales de distribución más tradicionales y de «baja tecnología», como la radio y la televisión, o megáfonos.
- Para mitigar los problemas de **distribución** generalizados y dominantes, las OP utilizan diversas modalidades de comunicación, socios y estructuras comunitarias para identificar a los beneficiarios y organizar las distribuciones. Entre ellas figuran la creación de redes de entrega a través de clínicas móviles o la adaptación de las distribuciones de efectivo mediante la colaboración con los servicios postales locales.
- Un punto común a todos los temas y OP es el valor claro, demostrado y aprovechable **de las fuertes relaciones preexistentes** con el Gobierno anfitrión, los proveedores, los socios y las comunidades, etc.
- Las OP a menudo pedían una **mayor flexibilidad entre las líneas presupuestarias** sobre bienes específicos, en particular los EPP.
- La mitigación de **los riesgos para la salud del personal de primera línea** era una prioridad máxima. Esta preocupación se vio agravada por el limitado equipamiento de EPP disponible. Las respuestas incluyen la elaboración de SOP sobre la asignación de EPP (equipos de protección personal) al personal de mayor riesgo, el uso del FRU para la adquisición rápida, la incidencia de los donantes para las reasignaciones o la negociación con el Gobierno para que las ONG se incluyan en las exenciones de la asistencia sanitaria.

- Creciente preocupación por los **riesgos de seguridad para el personal**. Construir la aceptación de la comunidad es siempre importante - adquiere aún mayor vitalidad en un contexto del COVID-19 en el que prevalecen las tensiones y se alimenta de una narrativa que los refugiados, los migrantes o los «forasteros» (incluidos los trabajadores de las ONG) son responsables de la difusión del COVID-19.
- Las OP señalaron los desafíos -y la necesidad de apoyo- en el **rápido cambio a una base humanitaria**, des del diseño de la programación a la cultura organizativa y las formas de trabajo.
- El hecho de que COVID-19 exacerbe enormemente el **riesgo de malnutrición, hambruna y pobreza creciente y potencialmente irreversible** era una preocupación fundamental para las OP. Las poblaciones desplazadas se enfrentaban a vulnerabilidades agudas. Sin embargo, también estamos siendo testigos de la rápida destitución de las comunidades hasta ahora económicamente estables.
- Las OP pusieron de relieve diversas -y cada vez mayores- preocupaciones en materia de protección de la infancia, entre ellas la **violencia doméstica y el abuso generalizados y numerosas fallas de género** en todos los temas, siendo las niñas las que más probabilidades tienen de verse comprometidas en aras de la supervivencia o bienestar de las familias. La insignificante mención de la **discapacidad** en todas las OP o miembros, salvo dos, debería ser una señal de alerta en sí misma, y las OP destacaron la **urgente necesidad de establecer MHPSS** a distancia, pero la falta de tiempo o recursos para desarrollarlos y suministrarlos. Apesar de estas lagunas, los colegas de protección han sido proactivos en el desarrollo de adaptaciones, incluyendo un enfoque en la gestión de casos a distancia, abogando porque el personal que trabaja en casos de alto riesgo reciba la condición de trabajador clave y dirigiendo la ayuda a los hogares vulnerables con medios de subsistencia además de las intervenciones de CP.
- **El levantamiento de las restricciones de confinamiento** presenta nuevos retos y oportunidades, en todos los temas. Prepararse para el levantamiento del cierre debería ser una prioridad y muchas OP ya se están preparando.
- Los encuestados destacaron su mayor **confianza en los «voluntarios» y los socios locales** para llegar a los/as niños/as vulnerables, un proceso denominado «localización con esteroides»: Esto provocó preguntas como «¿cómo aseguramos una respuesta de calidad y nos adherimos al principio de no hacer daño?» Los colegas en campo también llamaron la atención sobre la posible percepción de que estamos enviando a los miembros de la comunidad a la primera línea, mientras que el personal de las Naciones Unidas y de las ONG «se retiran a sus salas de estar». Se consideró primordial la necesidad de dar prioridad a la eficacia de los recursos y el apoyo a la salud, la seguridad y la capacitación de estos socios de primera línea.
- Para **facilitar nuestra labor de promoción del COVID-19**, recomendaríamos utilizar y adaptar algunos de los mensajes desarrollados en el [Plan de Incidencia de los/as Niños/as Refugiados/as, Desplazados/as Internos y Migrantes](#).
- **Los programas domésticos** de los miembros de Save the Children también trabajan con niños/as migrantes y refugiados/as y sus aportaciones y adaptaciones se hicieron eco de las de las OP de SCI. Los Miembros se centraron en gran medida en asuntos relacionados con la incidencia como los controles fronterizos draconianos, el mayor riesgo de devolución y el temor de que algunos Gobiernos utilicen el COVID-19 como pretexto para aplicar medidas inapropiadas y potencialmente ilegales contra la migración.
- **EDUCACIÓN:** Las OP destacaron la implementación a distancia (incluida la retención en las aulas electrónicas); el financiamiento y las relaciones con los donantes; la conectividad y las desigualdades en materia de TIC; las restricciones a la movilidad y las formas de trabajo a distancia.
- **SALUD:** Las OP destacaron asuntos relacionados con la vigilancia y la gestión de casos a distancia, el acceso o aceptación por parte de la comunidad, la planificación y la adaptación programática, la implementación a distancia y la adquisición (incluidos los EPP).
- **PROTECCION INFANTIL:** Las OP destacaron los asuntos de la implementación a distancia, la evaluación de los beneficiarios, el hecho de llegar a los/as niños/as aislados, las consecuencias del aumento de la violencia doméstica, el matrimonio, la trata y el trabajo durante la cuarentena, y la satisfacción de las profundas exigencias de la crisis en materia de salud mental y física.
- **DINERO Y MEDIOS DE VIDA:** Las OP destacaron los procesos de selección de beneficiarios; las metodologías de distribución de alimentos o de efectivo; la transición a la implementación a distancia, en particular la selección de beneficiarios, y la adaptación de las metodologías de distribución de efectivo establecidas al contexto del COVID-19.



LECCIONES APRENDIDAS CON EL ESTUDIO CONCEPTUAL RÁPIDO

La **gama de desafíos** que enfrentan las OP es asombrosa. Aunque algunos están bien documentados - restricción de la movilidad, implementación a distancia, falta de disponibilidad de sistemas de TIC, salud del personal - hay múltiples retos de «nivel micro» específicos de cada contexto, y cada día llegan nuevos. La respuesta de nuestra OP ha sido impresionante, mostrando creatividad, flexibilidad y coraje. *Tenemos una importante y creciente huella de programación del COVID-19.*

Nuestro ejercicio de estudio conceptual permitió agrupar asuntos individuales bajo categorías comunes de tipo de desafío - y documentar nuestros esfuerzos correspondientes para mitigar estos desafíos. Podemos ver que para numerosos asuntos, captamos más desafíos que soluciones correspondientes. En varios casos, como la planificación y las adaptaciones programáticas en materia de efectivo o medios de vida, o la selección de beneficiarios y la supervisión en materia de protección de la infancia, las soluciones eran particularmente deficientes en comparación con los desafíos. Por el contrario, y de manera más positiva, en ámbitos como el acceso y la aceptación de la comunidad en el tema de la salud, o la implementación a distancia y la difusión de información en la educación y la protección de los niños/as, captamos pruebas alentadoras de un número mucho mayor de intervenciones que abordan tipos de desafíos específicos. En general, en estas brechas entre el desafío y la respuesta es donde vemos la necesidad de nuevas adaptaciones, enfoques y apoyo.

Por supuesto, no se trata solo de equiparar el número de intervenciones con el número de desafíos. Se trata de la eficacia y el «alcance» de nuestra respuesta. Y aquí, desafortunadamente, aunque no es sorprendente, no hay una «solución mágica». Es evidente que, a pesar de los impresionantes esfuerzos realizados, el mero número, la variación y el peso de los desafíos causados por el COVID-19 impiden de forma acumulativa nuestra capacidad de ofrecer programas para niños/as

Dada la escala mundial y la complejidad del COVID-19, por supuesto no debería sorprendernos que el ejercicio de estudio

conceptual no haya captado soluciones milagrosas sobre cómo «derrotar» la pandemia. Igualmente, dada la calidad, experiencia y compromiso del personal de SC en todo el mundo, no es sorprendente que estemos viendo una gran diversidad de innovaciones localizadas a los mismos retos en torno a las restricciones de movilidad, adquisiciones, etc., filtradas a través de contextos muy diferentes. Estos ejemplos, por sí mismos, representan adaptaciones extraordinarias en circunstancias increíblemente difíciles, y deberían ser celebrados por su innovación y potencial de aprendizaje. Sin embargo, en términos de escala, la mayoría son adaptaciones a nivel micro y ninguna salta a la vista como una solución de talla única extensible a todos.

Sin embargo, en conjunto, estas respuestas empiezan a representar un ecosistema de buenas prácticas internas de rápida aparición. Por lo tanto, una reflexión clave es que quizás nuestra mejor oportunidad de una «solución mágica», es la facilitación de la arquitectura organizativa para el rápido clasificación, acumulación y el reciclaje de las innovaciones y aprendizajes micro (o más grandes) que pueden permitir ejes oportunos y eficaces a estos nuevos contextos.

A continuación, resumimos brevemente algunos de los grupos más pertinentes de desafíos e intervenciones:

Las restricciones a la movilidad están perturbando gravemente nuestra labor en todos los temas, introduciendo interrupciones en las intervenciones sanitarias que salvan vidas e incluyendo el cierre de algunos de nuestros propios programas de salud, la incapacidad generalizada para acceder y apoyar a las víctimas de abusos, y un impacto negativo general en la prestación de educación y en todas las distribuciones comunitarias. Si bien han surgido numerosas innovaciones de implementación a distancia para abordar las restricciones de movilidad, tales restricciones reducen nuestra capacidad de a) implementar a escala en todos los temas y geografías, y b) asegurar la focalización efectiva en los más vulnerables.

Por consiguiente, no es sorprendente que el abrupto giro hacia **la implementación a distancia** se citara como la mayor área de desafío relacionada con el COVID-19 y, al mismo tiempo, como un motor clave de la adaptación y la innovación emergentes. La implementación a distancia funciona mejor en contextos en los que existe una sólida infraestructura de TIC y altos niveles de acceso o utilización de la tecnología de la información. Lamentablemente, estas condiciones a menudo no se aplican a las poblaciones de los barrios marginales urbanos o los contextos de desplazamiento, lo que significa que muchas de las actuales intervenciones del COVID-19 no llegan a los más vulnerables.

Se informó ampliamente sobre los problemas técnicos en torno a la adaptación de la implementación a distancia, lo que refleja las dificultades de hacer frente a las abruptas e inéditas limitaciones de la distancia física en entornos con infraestructuras de TIC débiles y escasa penetración de Wi-Fi. Del mismo modo, el grado variable de aprendizaje a distancia o alfabetización tecnológica era un desafío comúnmente citado. Aunque estos asuntos no son específicos de Save the Children, el COVID-19 representa una importante, aunque dolorosa, prueba de estrés de nuestras capacidades clave de TIC/TIC4D/innovación rápida. Debería provocar un debate sobre dónde deberíamos priorizar, tanto en la pequeña ventana de tiempo anterior a la «segunda» ola de COVID-19, como en un horizonte estratégico a más largo plazo.

La respuesta más común a los desafíos de implementación a distancia es la migración de las actividades de programación a servicios a distancia de mensajería multiplataforma y de protocolo de voz por Internet (VOIP), especialmente WhatsApp. En muchos contextos en los que la infraestructura de las TIC es deficiente y/o existen graves desigualdades en el acceso a los teléfonos móviles y otros dispositivos habilitados con Wi-Fi, las actividades se centraron en la superación de esas barreras mediante el aprovechamiento de los canales de distribución más tradicionales y de «baja tecnología», como la radio y la televisión, o los megáfonos. Muchas adaptaciones de la implementación a distancia también están brindando oportunidades para agrupar actividades intertemáticas en el mismo canal de distribución, como la combinación del contenido de la enseñanza a distancia con la salud pública y los mensajes sobre agua, saneamiento e higiene. Otros enfoques se centraron en aprovechar las diferentes modalidades de transferencias de efectivo a distancia para eludir las restricciones a la movilidad y, al mismo tiempo, ayudar a hacer frente a las perturbaciones económicas de los hogares (como la supresión abrupta del acceso a la alimentación escolar).

DISTRIBUCIÓN, SELECCIÓN Y CADENAS DE SUMINISTRO

Los problemas de distribución socavan nuestra capacidad de llegar a las poblaciones a escala. Los grandes grupos no pueden reunirse, por lo que la distribución basada en centros no suele ser factible, por lo que una distribución en Cox's Bazaar que normalmente llega a muchos cientos de familias, ahora llega a menos de cien. Nuestras OP suelen utilizar las reuniones de consulta de la comunidad para finalizar la selección de los niños/as vulnerables, o para evaluar las intervenciones. Estos instrumentos de verificación cruzada no son viables en confinamiento, lo que supone una gran deficiencia, ya que los barrios marginales y los asentamientos informales rara vez se incluyen en los datos oficiales.

Para mitigar, las OP adaptan los proyectos existentes o se vinculan con los contactos establecidos para identificar mejor a los beneficiarios y organizar las distribuciones. Los métodos incluyen el uso de líneas telefónicas de ayuda para niños/as; la activación de «campeones infantiles» locales, redes de voluntarios y grupos de mujeres; la realización de análisis rápidos por teléfono, o el uso de megáfonos para informar y movilizar a las comunidades. Hemos creado redes de entrega a través de clínicas móviles, y estamos trabajando con proveedores locales para priorizar las entregas de casa en casa de bienes tales como alimentos, kits de dignidad e higiene. Hemos adaptado los mecanismos de distribución de efectivo, utilizando dinero móvil cuando es posible, o colaborando con el servicio postal para proporcionar dinero en efectivo en sobres de las oficinas de correos locales (cuando las personas no tienen cuenta bancaria).

Los problemas de la **cadena de suministro** en la adquisición de mercancías relacionadas con los EPP obstaculizan las respuestas de la OP a nivel mundial y siguen siendo una prioridad máxima. También es difícil garantizar una cadena de suministro coherente y rentable de otros muchos bienes y servicios. A medida que las importaciones se agotan y la disponibilidad local disminuye, puede resultar difícil acceder a bienes y servicios tan diversos como carpinteros cualificados, o a piezas para reticular los suministros de agua.

Las respuestas van desde el aprovechamiento de las relaciones con los proveedores preseleccionados hasta la adaptación de materiales y herramientas de los proyectos existentes para los fines del COVID-19, pasando por el reciclaje y la adaptación de materiales impresos antiguos y el uso de impresoras domésticas para apoyar las actividades de mensajería. Un punto común a los cuatro temas es el valor claro y demostrado de las fuertes relaciones preexistentes con el gobierno anfitrión, los proveedores,

los socios y las comunidades, etc. Cuando se pusieron en marcha, nuestra capacidad de responder rápidamente, negociar el acceso humanitario, acceder a los suministros, movilizar comunidades, influir en los Gobiernos a todos los niveles, etc., aumentó sustancialmente.

Hablando de ese punto final, y aunque no lo declaren explícitamente los encuestados, se podría inferir que lo contrario también es cierto. Que en el contexto actual, en el que hay competencia por recursos limitados y una mayor sospecha y tensiones, la rápida expansión de la huella de nuestro programa a nuevas comunidades conlleva mayores riesgos.

FINANCIAMIENTO Y RELACIONES CON LOS DONANTES

Muchas OP expresaron su preocupación por mantener el financiamiento de los donantes para los proyectos existentes o por acceder al nuevo financiamiento específico del COVID-19. La importancia de reasignar fondos al COVID-19 era una

prioridad para numerosas OP y algunos consideraban que era difícil conseguir que los donantes se centraran en ello cuando tenían un gran número de casos en sus propios países. No obstante, la mayoría de las OP consideraron que los donantes eran receptivos a las solicitudes de reasignación, aunque se observó que había una mayor flexibilidad en las líneas de financiación humanitaria en comparación con el financiamiento «para el desarrollo». Sin embargo, un comentario constante en todas las OP fue que no tenían fondos suficientes para responder eficazmente a la pandemia.

En cuanto a la respuesta, a menudo se sugirió una mayor flexibilidad entre las líneas presupuestarias sobre bienes específicos; por ejemplo, que «el 5 % de su proyecto se podría gastar en EPP, sin necesidad de aprobación ni de solicitar una modificación del presupuesto». Los miembros que tenían un número de casos potencialmente elevado de COVID-19 y recursos nacionales muy limitados, como la India, destacaron que, al igual que muchas OP, tenían necesidades financieras (y de apoyo de



otro tipo) muy urgentes y que no debían pasarse por alto en las conversaciones sobre la asignación de recursos. Las OP también señalaron el valor táctico de mantener o aumentar las reuniones informativas y las comunicaciones periódicas con los donantes para que éstos puedan evaluar las condiciones de salud pública locales y las limitaciones de la programación.

SALUD DEL PERSONAL

Hubo una sensación compartida de que los riesgos para la salud del personal de primera línea aumentan en contextos de alta densidad, sobre todo porque el distanciamiento social y la higiene personal son más difíciles. «No tenemos ninguna solución para el aumento de los riesgos de seguridad y salvaguarda que supone la adopción de un enfoque de casa a casa o de tienda a tienda. Esto mitiga el riesgo de que los beneficiarios difundan el COVID a través de las reuniones, pero a medida que nuestro personal se desplaza entre los hogares corren un mayor riesgo». Para la mayoría de las OP, esta preocupación fue exacerbada por el limitado equipamiento de EPP.

Para responder a ello, las OP han adoptado diferentes estrategias, entre ellas la elaboración de procedimientos operativos estándar (SOP) sobre la asignación de los EPP al personal de mayor riesgo, junto con orientaciones sobre «cómo mantenerse seguro y saludable». Una OP negoció con su Gobierno (a través del foro de las ONG) que las ONG se incluyeran en la exención de la asistencia sanitaria. Algunas OP utilizaron el Fondo de Reconstrucción Rural para la adquisición rápida de EPP, y la mayoría abogó ante los donantes por posibles reasignaciones de líneas presupuestarias y/o incluyó los EPP en las nuevas propuestas.

Durante las entrevistas también se plantearon las repercusiones de COVID-19 en los **recursos humanos**, entre ellas la suspensión de la contratación, los temores de inseguridad laboral o fin de los contratos, la reubicación del «personal no esencial», la cobertura de los seguros y las preocupaciones expresadas por los colegas nacionales con respecto a la seguridad de sus familias.

SEGURIDAD Y ACEPTACIÓN DE LA COMUNIDAD

Las preocupaciones en materia de seguridad que afectaban al personal y a los beneficiarios, así como la necesidad de garantizar la aceptación de la comunidad, se mencionaban con frecuencia, sobre todo en el caso de las poblaciones desplazadas y migrantes. Las tensiones entre las comunidades de acogida y las desplazadas se intensifican cuando hay competencia por los bienes y servicios en contextos de escasez de recursos, y se agravan, especialmente cuando se acerca

una recesión mundial. Esto se agrava aún más en las zonas de alta densidad, donde la prestación de ayuda a determinados grupos es presenciada por un público más numeroso. Esas preocupaciones pueden verse reforzadas por la afirmación de que los refugiados, los migrantes o los «forasteros» (incluidos los trabajadores de las ONG) son responsables de la propagación de la enfermedad.

En respuesta, las OP están intensificando los mensajes contra la xenofobia en su programación, y otros están incorporando el análisis de las inseguridades relacionadas con el COVID-19 en sus informes diarios de seguridad. Sugerimos que se preste más atención a garantizar la percepción de neutralidad y a equilibrar el apoyo entre las comunidades de acogida y las desplazadas. Construir la aceptación de la comunidad es siempre importante - adquiere aún mayor vitalidad en un contexto de COVID-19 en el que las tensiones suelen estar a flor de piel y se desencadenan fácilmente.

Los encuestados identificaron crecientes **preocupaciones de seguridad relacionadas con la confidencialidad y la privacidad de la información**. En algunos países, los beneficiarios optaron por no compartir información personal cuando sus hijos participan en actividades de aprendizaje a distancia. Se citaron otros incidentes de desconfianza de los beneficiarios en el uso de las plataformas móviles por temor a que el gobierno los rastree y, en caso de que se identifiquen como COVID-19-positivos, se conviertan en víctimas.

ADAPTACIONES DE PROGRAMAS, PLANIFICACIÓN DE CONTINGENCIAS E INTEGRACIÓN

Varias OP señalaron que **la falta de una planificación de contingencias adecuada** obstaculizaba la preparación para el COVID-19. Si bien es discutible que la planificación para una pandemia mundial de esta escala era imaginable incluso hace tres meses, la simulación, el juego, el uso de análisis predictivos y la previsión de las principales emergencias sanitarias habrían ayudado a poner a prueba las suposiciones y mejorar la preparación. Las oficinas en el Líbano y Uganda participaron en simulaciones, aunque después del brote inicial, pero ambas señalaron que eran ejercicios útiles. Dado lo central que ha sido el análisis predictivo para la respuesta global de salud pública, esto podría ser algo a lo que SC podría dar prioridad en futuros escenarios y trabajos de preparación para emergencias.

Hay una variación significativa en las perspectivas de las OP sobre los principales desafíos asociados con las adaptaciones de los programas. Las OP se centraron principalmente en las intervenciones de desarrollo anteriores a la pandemia, 10y señalaron los graves problemas que plantea el rápido

cambio a una base humanitaria, desde el diseño de los programas hasta la cultura organizativa y las formas prácticas de trabajar. En otros casos, la adaptación y la flexibilidad se vieron obstaculizadas por las OP, que señalaron la falta de conocimientos técnicos suficientes y de orientación con los nuevos enfoques de aplicación a distancia, como la enseñanza a distancia. Esta variación se refleja además por tema: mientras que la planificación y la adaptación programática se identificó como uno de los cinco principales desafíos clave en todos los temas, se captaron un poco más de intervenciones identificadas que desafíos en la educación, y un poco más de desafíos que intervenciones en la salud.

VULNERABILIDADES ECONÓMICAS

Que el COVID-19 agrava enormemente el riesgo de malnutrición, hambre, aumento de la pobreza y su posible irreversibilidad era un tema frecuente. El cierre generalizado de las fronteras también tiene un efecto negativo en los medios de vida, la disponibilidad local de las provisiones y el aumento del contrabando y el tráfico. Un encuestado mencionó que iniciaron la pandemia con los medios de subsistencia como una prioridad «menor» y ahora es su mayor preocupación. Las poblaciones desplazadas se enfrentan a graves vulnerabilidades, en parte porque tienen menos ahorros y redes de apoyo que las comunidades de acogida, y menos opciones de subsistencia que las comunidades rurales. Sin embargo, también estamos viendo a familias que antes no necesitaban apoyo y que ahora están sufriendo privaciones: «*Los precios de los alimentos están subiendo... incluso en lugares donde la oferta es normalmente buena. Incluso la clase media está... entrando en la pobreza*». La forma de responder a esta profundización y ampliación de la pobreza es claramente una de las principales preocupaciones programáticas de todas las OP.

PREOCUPACIONES DE PROTECCIÓN

Los encuestados identificaron un aumento de la **violencia y el abuso** en el hogar vinculado no solo a las condiciones de encierro, sino también a factores de estrés económico como el desempleo y la inseguridad alimentaria. Los dirigentes de CP de las OP también hicieron hincapié en el dilema de, por una parte, la **necesidad urgente de MHPSS** a distancia; pero por otra, la falta de tiempo o recursos para adaptar los recursos existentes. También se vio, y es preocupante, que **la discapacidad** solo recibió mención de dos OP o miembros, y esta deficiencia debe ser investigada con carácter prioritario. *Nuestras respuestas, que no destacaron un enfoque en el MHPSS, incluyen la orientación de los hogares vulnerables con ayuda en*

efectivo y medios de subsistencia, además de las intervenciones de CP, para fortalecer la prevención del abuso o la violencia. Varios países están adaptando el Enfoque Común de Paternidad sin Violencia.

El alcance reveló numerosas **brechas de género** a través de temas y desafíos. Sabemos que la violencia doméstica mencionada anteriormente es muy a menudo violencia de género y debemos estar en primera línea para combatir la «pandemia silenciosa» de la violencia de género, la violencia familiar y la violencia doméstica. Sabemos que los desafíos económicos pueden provocar un aumento de los matrimonios infantiles, la trata de niños/as y el trabajo infantil, y que las niñas son las que tienen más probabilidades de verse comprometidas en aras de la supervivencia o bienestar de las familias. Esta división de género también se puede ver en nuestras propias formas de trabajo: La OP de Uganda destacó un componente de género que probablemente se aplique a otros contextos: se espera que el personal femenino se ocupe de las responsabilidades del cuidado de los/as niños/as mientras sigue trabajando, pero no suele esperarse lo mismo de los colegas masculinos.

Esas disparidades entre los géneros se acentúan en lo que era otra esfera de creciente interés. El **levantamiento de las restricciones del confinamiento** presentará nuevos desafíos y oportunidades, en todos los temas. Los colegas de CP destacaron que el trabajo infantil, el matrimonio y la trata de personas se dispararán poco después de que se levante el bloqueo, ya que algunas familias reducen lo que perciben como «unidades económicas improductivas» dentro de sus hogares. El aumento del trabajo infantil podría irónicamente exacerbarse por el éxito de los mensajes sobre salud, ya que las familias con trabajadores mayores de cincuenta y cinco años preocupados, o con problemas de salud subyacentes, envían a sus hijos y jóvenes a trabajar en su lugar. También se espera que una vez que se reabran servicios como escuelas y clínicas, habrá una mayor preponderancia de hombres y niños que utilicen estos servicios en primera instancia. La preparación para el **levantamiento de las restricciones del confinamiento** debe ser una prioridad en todas las OP.

Muchas OP ya están respondiendo o preparándose: En lugares clave como los centros de transporte y los cruces fronterizos, colaboran con los socios/Gobiernos y activan grupos de tareas de observación para seguir el movimiento de los/as niños/as en situación de riesgo, en particular las niñas. Nuestro personal ya está identificando a las familias y las niñas en situación de riesgo, dirigiéndose a ellas con intervenciones pertinentes en materia de seguridad alimentaria o



de medios de subsistencia. El personal está generando conciencia en la comunidad -mediante mensajes de protección adecuados, en la televisión, la radio, los medios sociales, el teléfono o con megáfonos- sobre los riesgos y los indicios de la trata, y estableciendo procedimientos de denuncia y protocolos de respuesta.

LA DEPENDENCIA EN LOS VOLUNTARIOS DE LA COMUNIDAD Y EL RÁPIDO AUMENTO DE LA «LOCALIZACIÓN»

Muchos de los encuestados destacaron su creciente **dependencia en los «voluntarios»** -trabajadores comunitarios, miembros de comités de protección de la infancia y personal de los socios locales, que viven en la misma comunidad que los beneficiarios y que tienen acceso a los/as niños/as a los que deben llegar nuestros programas. Si bien el personal del SC trabaja principalmente desde su casa, ha sido reemplazado por trabajadores comunitarios y voluntarios menos capacitados o experimentados. En muchos casos, se han hecho esfuerzos significativos para cerrar esta brecha de capacitación (por ejemplo, en salud y mensajería WASH), para proporcionarles los EPP necesarios y para asegurar que tengan teléfonos y minutos de comunicación. Sin embargo, quedan asuntos importantes que se aplican a todos nuestros sectores temáticos: ¿Cómo aseguramos una respuesta de calidad? ¿Cómo mantenemos la supervisión del trabajo que hacen? ¿Cómo aseguramos el «principio de no hacer daño»? ¿Podemos asegurarnos de que estos voluntarios y socios se protejan a sí mismos?

El **programa de localización**, como pilar fundamental del Gran Pacto, había ido ganando terreno antes del estallido de la pandemia. En muchos sentidos, el COVID-19, que ha sido descrito como «localización con esteroides», acelera la agenda o el pensamiento aún más. Sin embargo, debemos ser conscientes de la percepción de que estamos enviando a los miembros de la comunidad a la primera línea, mientras que, como dijo un encuestado, el personal de las Naciones Unidas y de las ONG «se retiran a sus salas de estar». Esta percepción -y la realidad de los riesgos a los que se enfrentan los socios- significa que, como mínimo, nosotros, junto con los donantes, debemos dar prioridad a la dotación efectiva de recursos para la salud, la seguridad y la capacitación del «personal» de primera línea, e invertir en su apoyo y supervisión.

CAPTAR Y COMPARTIR EL CONOCIMIENTO Y EL APRENDIZAJE

Deberíamos y podríamos ser mejores aprendiendo el uno del otro. Las OP están probando respuestas de manera iterativa,

desechando los que son ineficaces, o se vuelven rápidamente obsoletos por los cambios en las respuestas de los gobiernos o los nuevos conocimientos científicos sobre el virus. No obstante, a pesar de las adaptaciones creativas en respuesta a los desafíos generalizados, los encuestados subrayaron con frecuencia la necesidad urgente de una mayor orientación y análisis. Esto posiblemente indica una falta de aprendizaje efectivo en todo el movimiento frente al COVID-19 o una falta de conciencia (o pertinencia) a nivel de campo con respecto a la documentación colocada en el panel del COVID-19 del SC. Dada la rapidez con que está cambiando el contexto, y considerando la alta probabilidad de una «segunda (y tercera) ola», existe una clara necesidad de un ejercicio de aprendizaje consolidado para mejorar nuestra gestión del conocimiento y la respuesta futura del COVID-19..

LA IMPORTANCIA DE UNA INCIDENCIA EFICAZ

Todas las OP y los miembros que respondieron deben seguir haciendo gran hincapié en la difusión de mensajes de incidencia y en la selección de objetivos durante toda la pandemia. Es fundamental que Save the Children se asegure de que el apoyo se dirija a los grupos de riesgo, señale las áreas de preocupación emergentes, ejerza presión para la adopción de estrategias de mitigación eficaces y trate de garantizar que los derechos de los/as niños/as estén en el centro de la respuesta a COVID-19. Esto es particularmente aplicable a las poblaciones altamente vulnerables, como las que viven en barrios marginales urbanos o en contextos de desplazamiento. Ya sabemos que estas poblaciones, especialmente los desplazados y los migrantes, probablemente se enfrenten a un mayor grado de xenofobia y a un mayor riesgo de que los gobiernos disminuyan la prioridad de sus necesidades y derechos. Para facilitar nuestra labor de incidencia del COVID-19, recomendaríamos utilizar y adaptar algunos de los mensajes desarrollados en el [Plan de Promoción de los/as Niños/as Refugiados/as, Desplazados/as Internos y Migrantes](#).

MIEMBROS DE SAVE THE CHILDREN Y PROGRAMAS DOMÉSTICOS

El ejercicio de determinación del alcance incluyó respuestas de una serie de Miembros del Consejo de Seguridad y de posibles miembros. Algunos, como la India, Indonesia y Colombia están enfrentando desafíos casi idénticos a los de una OP de SCI, y por esa razón, hemos incorporado sus aportes bajo el paraguas de la retroalimentación de las OP. Otros, como Finlandia, Italia, Estados Unidos, Suecia, España y Suiza, viven en naciones en las que suele haber una cantidad sustancial de apoyo/recursos

estatales para la respuesta al COVID-19, y en las que a menudo tenemos una huella de implementación directa reducida, ciertamente en temas como la salud. Sin embargo, todos estos mismos miembros también trabajan directamente con poblaciones de migrantes y refugiados y su reacción a menudo se hace eco de la de las Oficinas de Operaciones de SCI. Las principales prioridades eran el acceso a los más vulnerables, la selección de los beneficiarios, las tasas más altas de abandono escolar, la escasez de datos precisos y la necesidad de adaptar rápidamente las intervenciones de los programas a un contexto de apoyo a distancia.

Se prestó mayor atención a la incidencia dirigida específicamente a los migrantes y los refugiados, lo que refleja una fuerte capacidad de promoción a nivel nacional. Se prestó considerable atención a la preocupación por los controles fronterizos draconianos, el mayor riesgo de devolución y el temor de que algunos gobiernos utilicen el COVID-19 como pretexto para aplicar medidas anti migratorias inapropiadas y potencialmente ilegales. En general, la mayoría de las medidas de mitigación descritas anteriormente también se aplican al contexto de los Miembros, y para los colegas de los Miembros que busquen ideas adicionales para las intervenciones, proponemos que revisen las «fotos instantáneas temáticas» y las listas de actividades cotejadas que las acompañan.



PROTECCIÓN INFANTIL

Las OP destacaron los asuntos de la implementación a distancia, la evaluación de los beneficiarios, el hecho de llegar a los/as niños/as aislados/as, las consecuencias del aumento de la violencia doméstica, el matrimonio, la trata y el trabajo durante la cuarentena, y la satisfacción de las profundas exigencias de la crisis en materia de salud mental y física.

FOTO INSTANTÁNEA DE LAS ADAPTACIONES PROGRAMÁTICAS

Gestión a distancia (del caso):

- Volver a dar prioridad a los casos en función de la gravedad y la necesidad urgente de intervención, por ejemplo, enterarse de la ideación suicida, la violencia sexual y el abuso doméstico, y garantizar que se aclaren los procedimientos operativos estándar.
- Integrar/coordinar entre los temas para que el personal de cualquier tema pueda compartir con los beneficiarios los mensajes pertinentes sobre salud, medios de vida, educación, WASH y vivienda.



Establecer la ubicación y las necesidades cambiantes de los beneficiarios mediante una evaluación rápida:

- Recopilar datos a través de modalidades online como WhatsApp, para localizar a los/as niños/as y evaluar sus necesidades.
- Aprovechar y construir relaciones a distancia con redes de organizaciones comunitarias y religiosas, activistas, mediadores culturales, voluntarios, defensores de los/as niños/as.

Los/as niños/as en instalaciones de aislamiento/cuarentena:

- Abogar por que se considere que el personal de protección proporciona un servicio esencial/trabajadores clave (y que se les proporcione EPP).
- Asegurar el permiso para que el personal del PC tenga presencia o trabaje en instalaciones de cuarentena o aislamiento.

Mensajes de protección del COVID-19 (incluyendo los psicosociales):

- Usando actividades de la comunidad: vehículos con micrófonos para transmitir mensajes sobre concienciación del COVID-19 y los riesgos de la CP y los servicios existentes.
- Mensajes musicales o mensajes dirigidos por niños/as, y videos animados donde se puede acceder a la televisión.
- Página de Facebook o redes sociales dirigido a los/as niños/as con mensajes del COVID-19 (ver por ejemplo la página de Superhéroes en Movimiento de BMDH).

Los cinco temas principales sobre la protección de la infancia		Respuestas
1.	Selección y supervisión de los beneficiarios, incluida la gestión de casos	26
2.	Implementación a distancia, difusión de información	18
3.	Aceptación del acceso a la comunidad	13
4.	Aumento de los riesgos para la protección de los/as niños/as	10
5.	Trabajo a distancia y formas de trabajo	8

SALUD

Las OP destacaron cuestiones relacionadas con la vigilancia y la gestión de casos a distancia, el acceso y la aceptación de la comunidad, la planificación y la adaptación programática, la implementación a distancia y la adquisición (incluidos los EPP).

FOTO INSTANTÁNEA DE LAS ADAPTACIONES PROGRAMÁTICAS

Vigilancia epidemiológica y gestión de casos:

- Fortalecimiento de los enfoques comunitarios en lugares críticos y aplicación de la tecnología de la información y las comunicaciones (TIC) a distancia.
- Elaboración de **enfoques conjuntos para el fomento de la capacidad de los voluntarios y los trabajadores de la salud en la detección temprana de casos.**
- **El establecimiento de centros de recolección de datos en los puntos de entrada y tránsito y en los lugares** en que los/as niños/as pueden solicitar asistencia mejora la capacidad de reconocimiento, detección temprana y remisión.
- Evaluación de las necesidades específicas mediante **encuestas de satisfacción**, que incluyen múltiples preguntas para que los pacientes con enfermedades crónicas examinen sus antecedentes médicos, a fin de mejorar la gestión de los casos.



Fortalecer la prevención de riesgos y el distanciamiento social:

- Separar y limitar el número de beneficiarios en los lugares de distribución o entrega de asistencia, organizar diferentes horarios y/o multiplicar los lugares de distribución, y reducir la distancia entre los puntos de beneficiarios y de asistencia.

- Establecimiento de centros de aislamiento basados en la vulnerabilidad y protección de los migrantes y desplazados vulnerables para reducir el riesgo en los campamentos y refugios colectivos o utilización de ejercicios de simulación para evaluar los riesgos y modelar estrategias para garantizar la integridad de la familia.

Prestación de servicios de atención médica y WASH:

- Aprovechar los hospitales para migrantes y refugiados y apoyar a los centros de salud privados en su capacidad financiera, de planificación y de gestión.
- Utilice las ambulancias o clínicas móviles designadas para COVID-19 utilizando un enfoque integrador de la salud física, mental y psicológica junto con los servicios de protección.
- Elaboración de directrices claras y asignación adecuada de la distribución y la prioridad de los EPP al personal, los trabajadores sanitarios de la comunidad y los migrantes y desplazados en situación de riesgo para reforzar la cadena de suministro mediante la producción local.

Comunicación de Riesgos y Participación Comunitaria (RCCE)

- Difundir información clave, realizar encuestas, prevenir rumores, enviar alertas y recoger información de las comunidades a través del teléfono móvil, Internet o la radio VHF. Emisión de televisión y radio, con énfasis en los mensajes escritos de los/as niños/as.

Los cinco temas principales sobre Salud		Respuestas
1.	Planificación y adaptación programática	25
2.	Aceptación del acceso a la comunidad	16
3.	Implementación a distancia, difusión de la información	16
4.	Coordinación y asociación	14
5.	Cuestiones de adquisición de suministros, incluidos los EPP	13

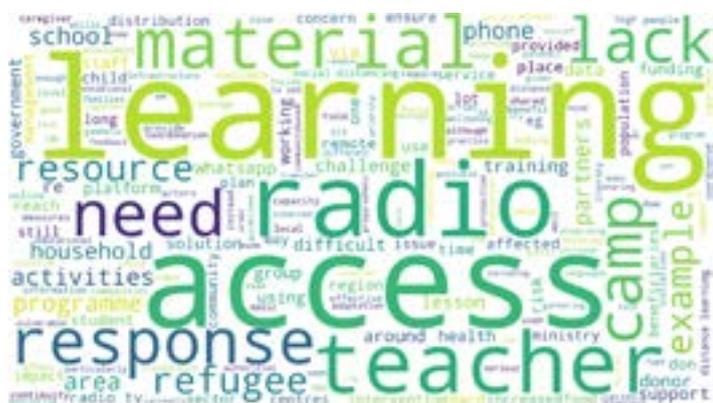
EDUCACIÓN

Las OP pusieron de relieve i) la implementación a distancia (incluidos los asuntos de la retención en las aulas electrónicas); ii) el financiamiento y las relaciones con los donantes; iii) la conectividad o desigualdades de las TIC; iv) las restricciones de la movilidad y v) las formas de trabajo a distancia.

FOTO INSTANTÁNEA DE LAS ADAPTACIONES PROGRAMÁTICAS

Implementación a distancia

- Migración de los planes de estudio tradicionales y de las actividades de programación educativa a **servicios remotos de mensajería multiplataforma y de protocolo de voz por Internet (VOIP), especialmente WhatsApp.**
- Establecer grupos de charla, hacer que los profesores participen en la vigilancia y que los facilitadores participen en la realización de evaluaciones rápidas, y proporcionar detalles metodológicos sobre la forma en que lo han hecho.
- **Actividad propuesta:** Facilitar el emparejamiento de las OP con enfoques más avanzados con aquellas que buscan orientación técnica.
- **El uso de la radio y la televisión como complemento -o como alternativa- a las plataformas en línea,** en reconocimiento de la conectividad a Internet y las limitaciones de acceso en las comunidades marginadas.
- **Trabajar con el Ministerio de Educación y las autoridades educativas regionales,** así como con otras ONG, en el replanteamiento de los programas de radio y televisión con una doble función de concienciación sobre la salud pública, ya que se están combinando con los mensajes de salud o WASH del COVID-19.



Retención escolar y aprendizaje electrónico:

- Asegurarse de que los programas de educación se vinculen con actividades complementarias de medios de vida y transferencia de efectivo.
- Identificar las industrias del mercado local que todavía están abiertas o que pronto se reabrirán, y compilar, seleccionar y compartir el contenido de la formación profesional (como los vídeos de YouTube) sobre el desarrollo de diferentes aptitudes y adaptado a los distintos grupos de edad.

La reducción de las barreras a la conectividad a Internet y la alfabetización tecnológica en la educación electrónica.

- Explorar el uso de las transmisiones bluetooth para permitir el intercambio hiperlocalizado, de carpa a carpa, de materiales educativos a través de los teléfonos sin necesidad de datos o señales móviles.
- Establecer una línea de orientación técnica/plataforma de Internet enfocada en los/as niños/as.

Los cinco temas principales sobre Educación		Respuestas
1.	Implementación a distancia, difusión de información	33
2.	Financiación y relaciones con los donantes	19
3.	Planificación y adaptación programática	13
4.	Coordinación y asociación	12
5.	Falta de orientación apropiada	6

APÉNDICE

Acrónimos - COVID-19 Estudio conceptual rápido

ACNUR	Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados	NE/NW	Siria Noreste/Noroeste Siria
AMS	Sistema de gestión de premios	NRC	Consejo Noruego para los Refugiados
ARRA	Organismo de Asuntos de los Refugiados y Repatriados (Etiopía)	OCAH	Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas
BCC	Comunicación de cambio de comportamiento	OIM	Organización Internacional para las Migraciones
BMDH	Centro de Migración y Desplazamiento de los Balcanes de Save the Children	OMS	Organización Mundial de la Salud
C-19	COVID-19	ONG	Organización no Gubernamental
CaLP	Red de la Asociación para el Aprendizaje sobre el Dinero en Efectivo	OP	Oficina de País
CAR	República Centroafricana	PFA	Primeros auxilios psicológicos
CFS	Espacio Adaptado a la Niñez	PPE	Equipo de protección personal
COSUDE	Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación	PSS	Asistencia psicosocial
CP	Protección infantil	RCCE	Comunicación de Riesgos y Participación Comunitaria
CVA	Asistencia con dinero en efectivo y vales (CVA)	SC	Save the Children
CXB	Cox's Bazaar	SCI	Save the Children Internacional
DRC	Consejo Danés para los Refugiados	SCUS	Save the Children US
ECCD	Cuidado y desarrollo de la primera infancia	SMS	Servicio de mensajes cortos
Ed	Educación	SOP	Procedimientos normalizados de operación
GBV	Violencia de género	TI	Tecnología de la información
HH	Hogar	TWG	Grupo de Trabajo Técnico sobre la protección de los derechos de los/as niños/as migrantes y desplazados/as
ICT	Tecnología de la información y las comunicaciones	UASC	Niños/as no acompañados/as que solicitan asilo
ICT4D	Las tecnologías de la información y las comunicaciones para el desarrollo	UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
IDP	Desplazado Interno	UNODC	Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito
IEC	Información, educación y comunicación	URF	Fondos no restringidos
INGO	Organización no gubernamental internacional	VHF	Muy Alta Frecuencia (radio)
IRC	Comité Internacional de Rescate	VOIP	Protocolo de voz por Internet
ITS	Asentamientos informales en tiendas de campaña	WASH	Agua, saneamiento e higiene
JRS	Servicio Jesuita de Refugiados		
M&D	Migración y desplazamiento		
MDI	Iniciativa de Save the Children sobre la migración y el desplazamiento		
MoE	Ministerio de Educación		
MoH	Ministerio de Salud		